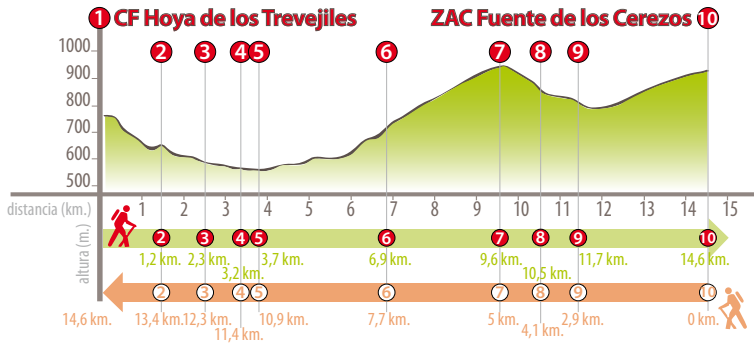


## ETAPA 6 Casa Forestal Hoya de los Trevejiles - ZAC Fuente de los Cerezos



### Huso 30S

#### Coordenadas (Según Proyección UTM Datum European 1950)

- C.F. Hoya de los Trevejiles: x515603 y4226787
- ZAC Fuente de los Cerezos: x513403 y4224044

#### Coordenadas (Según Proyección UTM Datum ETRS89)

- C.F. Hoya de los Trevejiles: x515491 y4226580
- ZAC Fuente de los Cerezos: x513291 y4223837

#### Dificultad según sistema MIDE



#### Datos básicos:

- Distancia total (en metros): **14.660**
- Tramos de asfalto o cemento: **17,05%**
- Tramos de pista, camino forestal o rambla: **63,17%**
- Tramos de senda: **19,78%**
- Tramos de vía pecuaria: **0%**
- Tiempo de marcha estimado: **4 h 44 m**
- Desnivel máximo: **415 m**
- Desnivel acumulado de ascenso: **770 m**
- Desnivel acumulado de descenso: **607 m**

**Accesos.** *Inicio:* a la casa forestal Hoya de los Trevejiles se accede por una corta pista forestal asfaltada desde la carretera A-6202, que une Villanueva del Arzobispo con la Presa de El Tranco. *Final:* a la Zona de Acampada Controlada Fuente de los Cerezos se accede, tanto desde Villanueva del Arzobispo como desde El Tranco, por la carretera A-6202 y después por la carretera de Las Villas JH-7155, pasando en su inicio por el Charco del Aceite.

**Puntos intermedios con acceso rodado:** Lugar: *Loma de la Be*. Posición: Km. 9,6. Tipo de vía: Pista forestal.

**Poblaciones más cercanas:** Vva. del Arzobispo, poblado de El Tranco, Hornos de Segura, Cortijos Nuevos.

**Términos municipales por los que discurre:** Sorihuela del Guadalimar, Villanueva del Arzobispo.

**Puntos de agua:** Casa Forestal Hoya de los Trevejiles, Área Recreativa Charco del Aceite, Ermita de la Hoz, Zona de Acampada Controlada Fuente de los Cerezos.

**Refugios:** No hay. La pernocta puede hacerse en el Área de Acampada Controlada Fuente de los Cerezos.

**Alojamiento y restauración en el sendero y su entorno cercano:** poblado de El Tranco, paraje de Fuente Negra.

**Ciclabilidad:** Fuertes pendientes en tramos de senda entre Fuente Negra y el Charco del Aceite, así como entre La Loma de la Be y el Cortijo de Los Estrechos de la Hoz.

## LO MEJOR DE LA RUTA

Es una etapa que se desarrolla en zonas bajas del parque natural, entre los 550 y 950 metros de altitud, en la que hay que destacar lo escarpado del territorio, la amplitud de vistas en todo el recorrido y la riqueza botánica y faunística de la zona. Parte de la casa forestal de la Hoya de Los Trevejiles, que es una de las mejores del parque natural por su situación, conservación y arquitectura. Descenderemos a lo más profundo del valle del río Guadalquivir, visitaremos el Área Recreativa Charco del Aceite, con una excepcional zona de baño de aguas cristalinas y frías, y cruzaremos por el Puente de los Agustines, uno de los pocos accesos a la Sierra de las Villas. Entre pinares, olivares serranos, nogales, madroñales, lentiscales, encinares y coscojares, el sendero nos asomará al balcón natural de la Ermita de la Hoz, contemplando extensos olivares hacia Iznatoraf, los Picos del Guijarrón (o Quijarón) y las Cumbres de Beas, el Poyo de Andaragasca y la Lancha del Toseró.

La verticalidad de los paredones calizos nos imponen un recorrido sinuoso, los grandes buitres leonados otearán continuamente nuestros pasos desde el cielo, mientras los ciervos, jabalíes y cabras monteses nos sorprenderán en algunos de los rincones más bellos de este territorio. Y nos impregnaremos de la forma de vida ancestral que mantienen los pocos habitantes de estas sierras, que han luchado durante siglos para ganar terreno a la montaña para poder cultivar olivos, frutales, hortalizas y cereal.



Valle del Guadalquivir y Guijarrón

## DESCRIPCIÓN

### 1. Km 0 - Casa Forestal Hoya de los Trevejiles

Nuestro recorrido parte de la casa forestal Hoya de los Trevejiles por la pista forestal en dirección sures-te. A escasos 300 metros salimos a una estrecha pista asfaltada, en la que debemos girar a la izquierda en bajada. A la derecha quedan varias viviendas pertenecientes a este pequeño núcleo. En esta bajada nos vamos adentrando en un valle fluvial muy profundo y con fuerte personalidad paisajística, en el que predominan los pinos carrascos.

### 2. Km 1,2 - Carretera A-6202

Salimos a la carretera A-6202 que une El Tranco con Villanueva del Arzobispo. Iremos hacia la derecha, y a 800 metros hay que virar hacia la izquierda. En la entrada a esta nueva pista hay cartelería que indica acceso a Fuente Negra. El acceso se realiza por una pista muy estrecha y asfaltada, en bajada más acusada, y pronto dejamos a ambos lados las pequeñas casitas que conforman este poblado turístico. Al llegar a la zona más baja, hay una edificación más grande y aquí finaliza la pista.

### 3. Km 2,3 - Casas Bajas de Fuente Negra

Al llegar a la edificación grande, tomamos a la derecha una senda ancha que va paralela al río Guadalquivir por su margen derecho. Al cabo de casi un kilómetro llegamos al Área Recreativa Charco del Aceite, que es una zona con mucha sombra dado el encajonamiento del río a esta altura. El pino carrasco empieza a compartir su hábitat con otras muchas especies, que conforman un bosque tupido y diverso.

### 4. Km 3,2 - Área Recreativa Charco del Aceite

Este área queda a nuestra izquierda y bien merece una buena parada. El agua del Guadalquivir está remansada y es un lugar perfecto para darse un baño en verano o para disfrutar de una magnífica jornada el resto del año. El área dispone de mesas y quiosco-bar. El paraje está muy encajado, por lo que es muy frondoso, y se encuentra enmarcado por pinares que descienden de las escarpadas la-



Río Guadalquivir a su paso por el Charco del Aceite

deras rocosas que lo circundan. En sus frescas aguas cristalinas habita la reina de los ríos del parque, la audaz trucha común, así como barbos y bogas de río.

En una gran roca, que se adentra en medio del cauce, llama la atención un excepcional mirador que nos regala una vista magnífica de este singular paraje, cuyas aguas reflejan el verde intenso de la vegetación. Según la tradición, el nombre de este paraje se debe a que, en cierta ocasión, un burro cargado con pellejos de aceite se precipitó por el angosto camino que había entonces, cayendo a este charco y manchándolo con el contenido de su carga.

## 5. Km 3,7 - Puente de los Agustines

Salimos por la pista que accede al área recreativa y desembocamos en la carretera JH-7155 a la altura de la Venta de los Agustines, compuesta por unas pequeñas edificaciones a cuya izquierda el puente del mismo nombre cruza el río Guadalquivir. En este punto, en verano y aprovechando los desembalses de agua de El Tranco, es frecuente observar el descenso del río en *rafting* y *open kayak* que realizan algunas empresas de turismo activo de la zona, que tienen este enclave como lugar de partida.

Al otro lado del puente encontramos un mural donde se representan las carreteras de la zona, y sus parajes más importantes. A escasos 50 metros más adelante, hacia la derecha, parte una pista de tierra por la que nos adentramos para cruzar al poco el Arroyo María, y seguir paralelos al río Guadalquivir, ganando altura poco a poco.

Piscina natural en el Charco del Aceite





El camino en la Loma de la Be

contemplamos una amplia panorámica del Valle del Guadalquivir. En la otra vertiente vemos unas grandes naves que corresponden a la Embotelladora de Agua Sierra de Cazorla (situada en la comarca de Las Villas) y más adelante, también a la derecha, cuando nuestra pista empieza a girar hacia el sur, contemplaremos en un alto el pueblo de Iznatoraf.

## 7. Km 9,6 - Senda

La vegetación se torna más diversa, aparecen los primeros pinos negrales y sorteamos numerosos paredones verticales, repletos de buitreras de buitre leonado.



Cortijo Los Estrechos

Aparecen olivares, que intermitentemente nos acompañarán durante casi todo nuestro recorrido hasta pasada la Ermita de la Hoz. Son olivos de montaña, con pendientes muy pronunciadas. Los jabalíes, ciervos y cabras monteses son muy habituales, como muestra la abundancia de sus huellas, y que podremos observar con facilidad si vamos en silencio.

La pista pronto empieza a virar y virar, retorciéndose en la ladera por la que asciende al tiempo que las panorámicas empiezan a ser cada vez más amplias.

## 6. Km 6,9 - Pista cortada

En mitad de la subida, a 700 metros de altitud y, cuando la presencia de olivares pasa a ser intermitente, la pista aparece cortada por un aluvión de tierra desprendida. Aquí comienza una senda amplia, con piedra suelta, que apenas en 800 metros desemboca de nuevo en una pista olivarera. A la derecha

Por encima de los 950 metros de altitud, la pista por la que transitamos gira hacia la derecha en subida, y nosotros debemos seguir por la senda que aparece al frente, al principio llaneando, pero pronto en descenso. Esta senda, nos adentra en un bosque magnífico, donde el pino es el árbol más llamativo por su tamaño, pero no es la especie dominante. Los bosques que a partir de este momento recorreremos tienen una notable diversidad de especies tanto de flora como de fauna.

## 8. Km 10,5 - Cortijo los Estrechos de la Hoz

La senda desemboca en una era de piedra usada tradicionalmente para la trilla del cereal, y nos sorprende un pequeño cortijo, que debemos bordear, dejándolo a nuestra izquierda, para salir a la pista de acceso al mismo. Este cortijo aún está habitado, al igual que los que encontraremos más tarde en la Ermita de la Hoz. Es importante ser respetuosos con los habitantes de la zona y con sus huertos, frutales, nogales, parras,



etc. Son gente muy amable y comunicativa que ha aguantado estoicamente el despoamiento que sufrieron estas montañas durante el siglo pasado.

A escasos 200 metros del cortijo pasamos junto a un gran nogal, al pie del cual hay un antiguo lavadero. En este punto hay que prestar especial atención, ya que hay que descartar la pista, más transitada, que gira hacia la derecha en subida, llegando a los Cortijos de Casa de Cuadros. Nuestra ruta, sin embargo, gira a la izquierda. Unos 100 metros después de este cruce encontramos una puerta simple y poco consistente que deberemos abrir y cerrar, para continuar por pista olivarera que pronto nos llevará hasta la Ermita de la Hoz.

## 9. Km 11,7 - Cortijos Ermita de la Hoz

A nuestra izquierda dejamos varios cortijos que conforman este pequeño núcleo, donde al parecer existió una ermita que dio nombre a los mismos. A partir de aquí transitaremos por una pista en buen estado, de nuevo ascendiendo, destacando las vistas maravillosas hacia la izquierda, donde siempre tendremos la referencia de la Risca de Guijarrón (o Quijarón) y Cumbres de Beas, e incluso en algunos puntos la Hoya de los Trevejiles, lugar de partida.

Pronto desaparecen los olivos y continuamos por este magnífico bosque de pino negral, en subida, dejando a la izquierda el Poyo de Andaragasca y la Lancha del Toseró, formaciones muy características, en un paisaje en el que predominan los fuertes desniveles y las elevadas pendientes. Esa zona fue castigada en 2005 por un incendio, de ahí el aspecto especialmente agreste del actual paisaje.



Aproximadamente a 1,5 kilómetros de la Ermita de la Hoz encontramos una barrera metálica, que debemos cruzar sin más. Pronto salimos a carretera asfaltada, donde debemos girar hacia la izquierda.

#### **10. Km 14,6 - Zona de Acampada Controlada Fuente de los Cerezos**

Por la carretera y continuando en ligera subida, caminaremos aproximadamente 400 metros, dejando a la derecha el Cortijo de Arroyo Martín, para finalmente llegar a la fuente que da nombre a esta Zona de Acampada Controlada, que cuenta con buenas instalaciones para grupos organizados.



Río Guadalquivir

## LOS PASTORES DE ÁRBOLES

Esta etapa cruza el río Guadalquivir, que durante siglos no solo fue la arteria principal de la agricultura andaluza, sino también una verdadera autopista por donde se transportaron millones de troncos, dando salida a la riqueza forestal de estas sierras hacia Sevilla y otras ciudades. Los montes que hoy forman parte del parque siempre tuvieron un fuerte aprovechamiento forestal por la calidad de sus bosques de pino laricio o salgareño (*Pinus nigra ssp. salzmanii*). Antes de que existieran los modernos medios de transporte y vías de comunicación, la madera salía de estas sierras a través de los ríos.

Las conducciones fluviales de madera se vieron fuertemente impulsadas durante el siglo XVIII, cuando estos bosques atrajeron el interés de constructores y armadores, como suministradores de materia prima para la edificación civil y la construcción de barcos. Las maderadas bajaban por los ríos Guadalimar y Guadalquivir hacia Sevilla y por el Segura hacia Cartagena. En el siglo XIX llegó a haber maderadas que superaron el millón de piezas transportadas, pero a mediados del siglo XX este sistema de transporte quedó obsoleto ante la implantación del transporte por carretera.

Estas maderadas podían durar varios meses y movían río abajo importantes contingentes de pineros, acompañados por todo un operativo de intendencia compuesto por *hateros* o *guisanderos*, recaderos (que llevaban las raciones diarias de comida, llamadas *recados*), guardas, tenderos y pagadores. Los *pineros* conducían los troncos y traviesas con un largo palo cuyo extremo se insertaba en un gancho de hierro con dos puntas, una recta y otra curvada hacia dentro. Por eso

también se les llamaba *gancheros*. Su oficio era peligroso y exigía gran destreza y capacidad de sacrificio.

La conducción estaba muy jerarquizada. Al frente estaba el *maestro de río*, bajo cuyo mando estaban los *mayorales*, responsables de dos a cuatro cuadrillas o *compañías*. Cada una de estas estaba formada por doce a veinte hombres mandados por un *cuadrillero*. Las cuadrillas de *lantera* abrían la conducción *adobando* el río, es decir, preparándolo para facilitar el paso de la madera en los lugares más accidentados del río o en los tramos en que quedaba seco, mediante represas, rampas y *suelas*, que eran canales hechos con los mismos troncos.

Las cuadrillas de *zaga* tenían que deshacer esas obras reincorporando la madera usada a la conducción, así como liberar los troncos enganchados en los accidentes del río y recuperar los *anadones*, o maderas que se hundían en el fondo. Para todo ello debían trabajar casi todo el día sumergidos en el río hasta la cintura.

J. Mañas Guspi hizo en 1898 todo un reportaje sobre los pineros en el que escribía:

«Los trabajadores (...) para entenderse o transmitirse las órdenes necesarias, tienen establecido un telégrafo de señales tan perfecto como rápido, que se emplea tras el silbido de aviso. Ejemplo de señales son el extender el brazo y mover el puño cerrado, denotando que se dé salida a la madera amontonada, o el poner la mano abierta de frente con el brazo extendido, para que se pase la madera, o cruzar ambas manos por encima de la cabeza, que indica alguna desgracia personal. Si ésta fuese la muerte (...) se para la conducción durante todo el día, devengándose salario aunque el trabajo se suspende».

